

Inteligencia artificial en radiología: beneficios, desafíos y aplicaciones actuales

Artificial intelligence in radiology: benefits, challenges and current applications

REVISIÓN NARRATIVA-EXPLORATORIA · EDICIÓN ESPECIAL FIKLiv 2026

Sofía Alejandra Rojas Rojas

Estudiante de Tecnología en Radiología e Imágenes Diagnósticas, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9348-1641> · sarojasro@unadvirtual.edu.co

Lorena Andrea Luque Ayala

Docente de Administración en Salud, Escuela de Ciencias de la Salud (ECISA), Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3245-273X> · lorena.luque@unad.edu.co

Olga Lucía Arciniegas Ramírez

Docente del Programa Profesional en Seguridad y Salud en el Trabajo, Escuela de Ciencias de la Salud (ECISA), Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-4909-9028> · arciniegas@unad.edu.co

Vinculación a grupo/escuela: Semillero CIS (Ciencia Inteligente para la Salud), estudiantes del Programa Profesional en Seguridad y Salud en el Trabajo, CIP La Dorada, Escuela de Ciencias de la Salud (ECISA).

Recibido: 01-08-2026

Aceptado: 15-08-2026

Resumen

Introducción: La inteligencia artificial (IA) está adquiriendo un papel cada vez más relevante en la radiología, especialmente en el análisis de imágenes médicas y en el apoyo a los procesos diagnósticos. **Objetivo:** El presente trabajo tuvo como objetivo analizar las aplicaciones actuales, los beneficios y los principales desafíos asociados con el uso de la inteligencia artificial en radiología. **Metodología:** Se desarrolló una revisión narrativa-exploratoria, con enfoque cualitativo, a partir de literatura científica publicada principalmente entre 2021 y 2025 y consultada en fuentes académicas relacionadas con las ciencias de la salud y la radiología. La información seleccionada fue analizada de manera comparativa y organizada en categorías relacionadas con las aplicaciones diagnósticas, la automatización de procesos, la optimización del flujo de trabajo, la validación clínica, los sesgos de los datos y las consideraciones éticas. **Resultados:** Los hallazgos muestran que la IA puede apoyar la detección y caracterización de alteraciones en imágenes médicas, facilitar la priorización de estudios, automatizar tareas repetitivas y contribuir a optimizar los tiempos de trabajo en los servicios de radiología. Sin embargo, su implementación también plantea desafíos relacionados con la calidad y representatividad de los datos, la validación de los algoritmos, los costos tecnológicos, la capacitación del personal y la protección de la información de los pacientes. **Conclusión:** Se concluye que la IA representa una herramienta de apoyo con potencial para fortalecer la práctica radiológica, siempre que su incorporación sea progresiva, clínicamente validada y acompañada de supervisión profesional, criterios éticos y mecanismos de gobernanza.

Palabras clave: Inteligencia artificial; radiología; diagnóstico por imágenes; aprendizaje automático.

Abstract

Introduction: Artificial intelligence (AI) is taking on an increasingly relevant role in radiology, especially in the analysis of medical images and in supporting diagnostic processes. **Objective:** The present work aimed to analyze the current applications, benefits, and main challenges associated with the use of artificial intelligence in radiology. **Methodology:** A narrative-exploratory review was developed, with a qualitative focus, based on scientific literature published mainly between 2021 and 2025 and consulted in academic sources related to health sciences and radiology. The selected information was analyzed comparatively and organized into categories related to diagnostic applications, process automation, workflow optimization, clinical validation, data biases, and ethical considerations. **Results:** The findings show that AI can support the detection and characterization of alterations in medical images, facilitate the prioritization of studies, automate repetitive tasks, and help optimize workflow times in radiology services. However, its implementation also poses challenges related to the quality and representativeness of the data, the validation of algorithms, technological costs, staff training, and the protection of patient information. **Conclusion:** It is concluded that AI represents a supportive tool with the potential to strengthen radiological practice, provided that its incorporation is progressive, clinically validated, and accompanied by professional supervision, ethical criteria, and governance mechanisms.

Keywords: Artificial intelligence; radiology; medical imaging; machine learning.

Introducción

La radiología es una de las áreas médicas que más se ha beneficiado del desarrollo de nuevas tecnologías. En los últimos años, la inteligencia artificial (IA) ha comenzado a desempeñar un papel fundamental en el análisis de imágenes médicas, permitiendo mejorar la precisión diagnóstica y optimizar los procesos dentro de los servicios de salud. La IA utiliza algoritmos avanzados capaces de aprender a partir de grandes bases de datos de imágenes previamente diagnosticadas. Mediante técnicas como el aprendizaje automático (Machine Learning) y el aprendizaje profundo (Deep Learning), estos sistemas pueden reconocer patrones, identificar anomalías y apoyar a los especialistas en la interpretación de estudios radiológicos.

La inteligencia artificial aplicada a la radiología se orienta principalmente al procesamiento y análisis de imágenes médicas, mediante algoritmos que pueden apoyar la detección, clasificación y caracterización de hallazgos. Estas aplicaciones requieren validación clínica y supervisión del profesional para garantizar un uso seguro.

Entre las aplicaciones más relevantes de la inteligencia artificial en radiología se encuentran la detección temprana de enfermedades, el apoyo al diagnóstico clínico, la automatización de procesos y la optimización del flujo de trabajo en hospitales y centros médicos. Estas herramientas permiten analizar imágenes en menor tiempo, mejorar la calidad de los diagnósticos y reducir la carga de trabajo de los radiólogos.

Sin embargo, a pesar de los avances tecnológicos, aún existen desafíos relacionados con la implementación de la inteligencia artificial en radiología, especialmente en aspectos como la validación clínica de los algoritmos, los costos de incorporación tecnológica, la necesidad de capacitación del talento humano y las implicaciones éticas relacionadas con la protección de los datos de los pacientes. Estas limitaciones evidencian la necesidad de analizar de manera crítica el verdadero alcance de esta tecnología dentro de los servicios de salud.

En este contexto, el problema que motiva este estudio radica en la necesidad de comprender hasta qué punto la inteligencia artificial está contribuyendo de manera efectiva al fortalecimiento del diagnóstico radiológico, así como los desafíos que aún limitan su implementación segura y generalizada.

Por tal motivo, el objetivo de este trabajo fue analizar las aplicaciones actuales, los beneficios y los desafíos de la inteligencia artificial en radiología mediante una revisión documental de literatura científica reciente.

Marco teórico

Inteligencia artificial aplicada a la radiología

La inteligencia artificial aplicada a la radiología comprende el uso de métodos computacionales capaces de procesar imágenes médicas y datos clínicos para apoyar diferentes etapas del proceso diagnóstico. En este campo, las técnicas de aprendizaje automático (machine learning) y aprendizaje profundo (deep learning) permiten identificar patrones, clasificar hallazgos, segmentar estructuras anatómicas y apoyar la detección de alteraciones en estudios de radiografía, tomografía computarizada, resonancia magnética y mamografía. Más que reemplazar el razonamiento del profesional, estas herramientas buscan aportar una segunda mirada y facilitar tareas que pueden resultar repetitivas o demandantes dentro del servicio de radiología [1,2].

En la práctica, la IA puede acompañar al profesional desde el procesamiento inicial de la imagen hasta la identificación de posibles hallazgos relevantes. Su utilidad, sin embargo, no depende solamente de que un algoritmo alcance buenos resultados en un entorno experimental. También es necesario comprobar que funcione de manera confiable en escenarios clínicos diferentes, con pacientes y equipos distintos, y que pueda integrarse de forma segura al trabajo cotidiano. Por ello, la literatura insiste en que la implementación debe ser gradual, evaluada y acompañada por profesionales de radiología y expertos en tecnología [1,2].

Aplicaciones de la IA en el diagnóstico por imágenes

Las aplicaciones de la IA en radiología son cada vez más diversas. Entre ellas se encuentran la detección de lesiones, la clasificación de hallazgos, la segmentación de estructuras anatómicas, la cuantificación de cambios, la priorización de estudios y el apoyo a la interpretación de imágenes. Estas herramientas pueden utilizarse en diferentes modalidades, como radiografía, tomografía computarizada, resonancia magnética y mamografía, y se han estudiado especialmente en áreas donde se requiere analizar grandes cantidades de imágenes en poco tiempo [2,3].

Uno de los aportes más interesantes es su capacidad para apoyar la detección temprana de determinadas alteraciones. La evidencia revisada muestra aplicaciones en enfermedades pulmonares, lesiones mamarias y otras condiciones en las que los algoritmos pueden ayudar a reconocer patrones que posteriormente deben ser valorados por el profesional. De esta manera, la IA puede contribuir a agilizar el proceso diagnóstico, pero el resultado del algoritmo debe entenderse como apoyo y no como una conclusión clínica independiente [2,4].

Aspectos éticos y gobernanza

El uso de inteligencia artificial en radiología también plantea preguntas que van más allá del rendimiento técnico. Se debe proteger la privacidad de los pacientes, garantizar la confidencialidad de los datos y establecer con claridad quién es responsable de las decisiones en las que interviene un algoritmo. La Organización Mundial de la Salud plantea que la IA en salud debe desarrollarse y utilizarse bajo principios de autonomía, seguridad, transparencia, responsabilidad, inclusión y equidad [5].

En este sentido, la confianza del paciente y del profesional es un elemento central. La tecnología puede ser muy útil, pero su uso debe estar acompañado de supervisión humana, formación continua y mecanismos para identificar y corregir errores. La OMS también advierte sobre los riesgos de utilizar sistemas no suficientemente evaluados, especialmente cuando pueden producir información sesgada o afectar decisiones relacionadas con la salud. Por ello, la incorporación de IA debe buscar un equilibrio entre innovación, seguridad y respeto por los derechos de las personas [5,6].

Validación, sesgos y seguridad del paciente

Uno de los aspectos que merece especial atención es la calidad de los datos utilizados para desarrollar y evaluar los algoritmos. Si los datos no representan adecuadamente la diversidad de pacientes, enfermedades, instituciones o regiones, el sistema puede presentar un desempeño desigual. Tripathi et al. [7] señalan que los conjuntos de datos utilizados en radiología pueden presentar problemas de representación demográfica, geográfica y clínica, lo que puede limitar la generalización de los modelos y generar desigualdades en su funcionamiento.

Por esta razón, un resultado elevado de precisión en un estudio no debe interpretarse automáticamente como garantía de desempeño en cualquier hospital o población. La validación externa y la evaluación en condiciones reales son fundamentales para conocer las fortalezas y limitaciones de una herramienta antes de utilizarla de manera rutinaria. Este proceso también debe mantenerse después de la implementación, porque el desempeño puede cambiar cuando cambian los equipos, las poblaciones o las características de los estudios [7,8].

Integración de la IA al flujo de trabajo radiológico

La incorporación de inteligencia artificial al servicio de radiología implica mucho más que instalar un programa. La herramienta debe integrarse con los sistemas de información, los procesos de adquisición y lectura de imágenes y las responsabilidades del equipo de salud. Por esta razón, la literatura recomienda que radiólogos, ingenieros, científicos de datos y otros profesionales trabajen de manera conjunta desde el diseño hasta la implementación y evaluación de estas soluciones [1,9].

Desde una mirada práctica, una buena integración puede ayudar a priorizar estudios urgentes, automatizar tareas repetitivas y disminuir tiempos de procesamiento. Sin embargo, una tecnología mal integrada puede generar nuevas dificultades, como alertas innecesarias, interrupciones del flujo de trabajo o dependencia excesiva del sistema. Por ello, antes de incorporar una herramienta de IA, es necesario

valorar su utilidad real, capacitar a los usuarios y hacer seguimiento a su desempeño una vez puesta en funcionamiento [8,9].

Metodología

El presente trabajo se desarrolló mediante una revisión narrativa-exploratoria, orientada al análisis cualitativo de literatura científica reciente relacionada con el uso de la inteligencia artificial en radiología. Este tipo de revisión permitió identificar, mapear el estado del arte, comparar e interpretar aportes conceptuales y hallazgos relevantes sobre aplicaciones diagnósticas, beneficios, limitaciones y retos éticos asociados a esta tecnología en el área de radiología.

Para la búsqueda bibliográfica se consultaron artículos científicos publicados en bases de datos de revistas indexadas de acceso abierto académicas primarias y secundarias como PubMed, Web of Science, ResearchGate, el Journal of the American College of Radiology (JACR), Radiological Society of North America (RSNA) y priorizando documentos publicados entre 2021 y 2025 por su actualidad y pertinencia temática.

Los criterios de selección incluyeron pertinencia temática, actualidad, calidad académica y relación directa con la práctica radiológica. Posteriormente, se realizó una lectura analítica y comparativa de los documentos, identificando categorías comunes relacionadas con precisión diagnóstica, automatización de procesos, reducción de tiempos, limitaciones técnicas, validación clínica y consideraciones éticas.

La información recopilada permitió estructurar el presente documento y analizar el impacto actual de la inteligencia artificial en el fortalecimiento del diagnóstico por imágenes y en la optimización de los servicios de radiología.

Consideraciones éticas

El desarrollo y la implementación de tecnologías basadas en inteligencia artificial en el ámbito de la salud deben cumplir con principios éticos relacionados con la protección de la información de los pacientes, la confidencialidad de los datos médicos y la transparencia en el uso de los algoritmos.

Además, es fundamental garantizar que los sistemas de inteligencia artificial sean utilizados como herramientas de apoyo para los profesionales de la salud y no como sustitutos de la toma de decisiones clínicas. Asimismo, se debe asegurar que los algoritmos sean validados científicamente para evitar errores diagnósticos que puedan afectar la seguridad del paciente.

Resultados

El uso de la inteligencia artificial en radiología contribuye significativamente a mejorar la precisión diagnóstica, reducir los tiempos de análisis de imágenes médicas y optimizar el funcionamiento de los servicios de salud.

Los estudios científicos han demostrado que los sistemas de inteligencia artificial pueden alcanzar altos niveles de precisión en la detección de anomalías en imágenes médicas, llegando a superar el 90% en algunos casos como la identificación de nódulos pulmonares o alteraciones en mamografías. [4].

Asimismo, estas tecnologías ayudan a disminuir la carga de trabajo de los radiólogos en hospitales o centros de diagnóstico, automatizar tareas repetitivas, favorecer el enfoque en actividades clínicas y también mejorar la eficiencia en la atención de los pacientes.

La evidencia reciente también destaca beneficios potenciales sobre el flujo de trabajo, aunque condicionados a una integración adecuada de las herramientas [8,9].

Además, se proyecta una mejora en la detección temprana de enfermedades como el cáncer, con lo cual se logra una menor mortalidad y mayor porcentaje en tratamientos exitosos. Entonces, el uso de estas tecnologías fortalece la medicina personalizada, adaptando diagnósticos en cada paciente. Sin embargo, su impacto real dependerá de la calidad de los datos, la validación clínica, la integración al flujo de trabajo y la existencia de mecanismos de gobernanza. Esta consideración permite superar una visión exclusivamente

tecnológica y comprender la IA como una herramienta que debe incorporarse bajo criterios clínicos, éticos y organizacionales.

Desde la perspectiva ética, los hallazgos de esta revisión coinciden con las orientaciones de la Organización Mundial de la Salud, que plantean la necesidad de proteger la autonomía, la seguridad, la privacidad y la equidad, además de garantizar transparencia y responsabilidad en el uso de IA en salud [5].

En consecuencia, la incorporación de estas tecnologías en radiología debe acompañarse de protocolos institucionales, capacitación profesional, mecanismos de supervisión y evaluación de resultados en condiciones reales.

Otro aspecto relevante corresponde a los sesgos de los datos. Tripathi et al. [7] advierten que los conjuntos de datos utilizados para desarrollar sistemas de IA pueden presentar diferencias demográficas, geográficas y clínicas que afectan su representatividad. Por ello, un modelo que presenta buenos resultados en una población determinada no necesariamente tendrá el mismo comportamiento en otros contextos. Esta situación es particularmente importante para los servicios de salud que atienden poblaciones diversas y para los sistemas que pretenden utilizar IA como apoyo diagnóstico.

En relación con el flujo de trabajo, la evidencia reciente muestra que la implementación de IA involucra desafíos operativos, técnicos, clínicos y regulatorios. Korfiatis et al. [9] destacan que la integración de algoritmos requiere considerar aspectos como infraestructura, interoperabilidad, validación, capacitación y seguimiento del desempeño. De manera complementaria, Brady et al. [8] proponen evaluar de forma continua las herramientas antes, durante y después de su implementación, lo que evidencia que la incorporación de IA debe ser entendida como un proceso permanente y no como una adquisición tecnológica aislada.

No obstante, los beneficios tecnológicos no deben interpretarse como evidencia suficiente para sustituir el juicio clínico. Katal, York y Gholamrezanezhad [10] señalan que una de las dificultades para la integración clínica consiste en que muchos modelos se entrenan para resolver tareas específicas y pueden tener limitaciones cuando necesitan incorporar información clínica adicional, estudios previos o el contexto completo del paciente. Esto refuerza la necesidad de que los resultados proporcionados por la IA sean interpretados dentro del contexto clínico por profesionales capacitados.

La revisión realizada permite identificar que la inteligencia artificial ofrece beneficios relevantes para la radiología, principalmente en el apoyo a la detección de hallazgos, automatización de tareas y optimización del flujo de trabajo. Estos resultados son consistentes con la literatura que describe a la IA como una herramienta con potencial para mejorar la eficiencia y apoyar al profesional, especialmente cuando se integra de manera adecuada al proceso diagnóstico.

Discusión

En conjunto, los hallazgos permiten considerar que la IA representa una oportunidad para fortalecer la práctica radiológica, pero su incorporación debe ser progresiva, evaluada y centrada en el paciente. Para que sus beneficios sean sostenibles, será necesario combinar innovación tecnológica con formación profesional, validación clínica, protección de datos y mecanismos de gobernanza. Esta visión resulta especialmente pertinente para los profesionales en formación en radiología, quienes deberán desarrollar competencias tanto técnicas como críticas para interactuar de manera segura con estas nuevas herramientas [2,5].

Finalmente, la dimensión ética atraviesa todas las etapas de la implementación. La IA puede aportar beneficios importantes, pero no debería desplazar la responsabilidad profesional ni reducir la participación humana en las decisiones clínicas. Las orientaciones de la OMS destacan precisamente la necesidad de mantener la autonomía humana, la seguridad, la transparencia, la responsabilidad y la equidad como principios orientadores de la IA en salud [5].

Desde esta perspectiva, el futuro de la radiología no parece estar en una competencia entre el profesional y la tecnología, sino en una colaboración responsable en la que cada uno aporte sus fortalezas.

También es necesario considerar los posibles sesgos de los sistemas. Cuando los datos de entrenamiento no representan adecuadamente a diferentes grupos de población, el desempeño puede variar entre pacientes y contextos. Esto convierte la calidad y diversidad de las bases de datos en un componente esencial de la seguridad y la equidad en radiología. La incorporación de IA debe ir acompañada de una evaluación crítica de la procedencia de los datos y de la capacidad del sistema para funcionar de manera consistente en diferentes escenarios [7].

La integración al flujo de trabajo constituye otro punto relevante. La evidencia señala que la implementación de IA requiere participación interdisciplinaria, capacitación y evaluación continua. En otras palabras, el éxito de una herramienta no depende solamente de su precisión, sino también de que los profesionales comprendan cómo utilizarla, cuándo confiar en sus resultados y cuándo cuestionarlos. La colaboración entre radiólogos y especialistas en tecnología resulta, por tanto, fundamental para que la innovación responda realmente a las necesidades clínicas [1,8,9].

Un aspecto que merece especial atención es que una mayor velocidad de análisis no significa necesariamente un mejor diagnóstico. La calidad de los resultados depende del tipo de algoritmo, de los datos utilizados para entrenarlo y de las condiciones en las que se aplica. En consecuencia, los resultados prometedores descritos en la literatura deben interpretarse con cautela y acompañarse de procesos de validación clínica. Esta perspectiva permite evitar una visión excesivamente optimista de la tecnología y reconocer que todavía existen limitaciones importantes para su uso generalizado [7,11].

Esta revisión muestra que la inteligencia artificial tiene un potencial importante para apoyar la radiología, especialmente en la interpretación de imágenes, la detección de hallazgos y la optimización de algunas tareas del servicio. Este resultado coincide con los trabajos revisados, que describen la IA como una herramienta capaz de complementar las capacidades del profesional y mejorar determinados procesos diagnósticos. Sin embargo, su utilidad depende de que exista una integración adecuada entre tecnología, conocimiento clínico y necesidades reales del servicio [1,2].

Conclusiones

La inteligencia artificial representa una herramienta innovadora que está transformando el campo de la radiología moderna. Su capacidad para analizar grandes volúmenes de imágenes médicas, ofrecer soluciones que permiten mejorar la precisión diagnóstica y apoyar la toma de decisiones clínicas, la convierte en un apoyo fundamental para los profesionales de la salud.

Además, la implementación de estas tecnologías contribuye a optimizar los procesos dentro de los servicios de radiología, reduciendo los tiempos de análisis, disminuyendo la carga laboral del personal médico, mejorando la calidad de la atención en salud, la combinación entre el conocimiento humano con la tecnología nos permite obtener diagnósticos más completos y rápidos para la seguridad del paciente.

No obstante, es importante considerar los desafíos relacionados con la implementación de la inteligencia artificial, como los costos tecnológicos, la capacitación de los profesionales y las implicaciones éticas asociadas al manejo de datos médicos, representan retos importantes que deben ser abordados responsablemente.

Es importante recalcar que la inteligencia artificial no sustituye al radiólogo sino que actúa como una herramienta complementaria que potencia sus capacidades, por esta razón, el futuro de la radiología se orienta hacia una colaboración entre los dos, donde la tecnología funcione como una herramienta de apoyo que fortalezca el diagnóstico médico, promoviendo un modelo de atención en salud más innovador, accesible y centrado en el paciente. Para lograr este resultado, será fundamental mantener un nivel ético, garantizando transparencia para un enfoque profesional con el paciente y fomentando la formación continua de los profesionales hacia estas nuevas tecnologías.

Referencias

1. Martín-Noguerol T, Paulano-Godino F, López-Ortega R, Górriz J, Riascos R, Luna A. Artificial intelligence in radiology: relevance of collaborative work between radiologists and engineers for building a multidisciplinary team. Clin Radiol. 2021;76(5):317-324. doi:10.1016/j.crad.2020.12.008.

2. Strubchevska O, Kozyk M, Kozyk A, Strubchevska K. The role of artificial intelligence in diagnostic radiology. *Cureus*. 2024;16(10):e72173. doi:10.7759/cureus.72173.
3. Neri et al. 2024. [Referencia bibliográfica completa no incluida en el manuscrito original].
4. Mora Chacón S. El rol de la inteligencia artificial en la interpretación de imágenes médicas: avances y desafíos en la radiología. *Rev Cient Arbitr Multidiscip PENTACIENCIAS*. 2025;7(4):173-181. doi:10.59169/pentaciencias.v7i4.1578.
5. Organización Mundial de la Salud. Ética y gobernanza de la inteligencia artificial en el ámbito de la salud: orientaciones de la OMS. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2021.
6. Organización Mundial de la Salud. 2023. [Referencia bibliográfica completa no incluida en el manuscrito original].
7. Tripathi S, Gabriel K, Dheer S, Parajuli A, Augustin AI, Elahi A, et al. Understanding biases and disparities in radiology AI datasets: a review. *J Am Coll Radiol*. 2023;20(9):836-841. doi:10.1016/j.jacr.2023.06.015.
8. Brady AP, Allen B, Chong J, Kotter E, Kottler N, Mongan J, et al. Developing, purchasing, implementing and monitoring AI tools in radiology: practical considerations. A multi-society statement from the ACR, CAR, ESR, RANZCR & RSNA. *J Am Coll Radiol*. 2024;21(8):1292-1310. doi:10.1016/j.jacr.2023.12.005.
9. Korfiatis P, Kline TL, Meyer HM, Khalid S, Leiner T, Loufek BT, et al. Implementing artificial intelligence algorithms in the radiology workflow: challenges and considerations. *Mayo Clin Proc Digit Health*. 2024;3(1):100188. doi:10.1016/j.mcpdig.2024.100188.
10. Katal S, York B, Gholamrezanezhad A. AI in radiology: from promise to practice - a guide to effective integration. *Eur J Radiol*. 2024;179:111798. doi:10.1016/j.ejrad.2024.111798.
11. Fathi M, Eshraghi R, Behzad S, Tavasol A, Bahrami A, Tafazolimoghadam A, et al. Potential strength and weakness of artificial intelligence integration in emergency radiology: a review of diagnostic utilizations and applications in patient care optimization. 2024. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/39190230/>.
12. Tejani AS, Cook TS, Hussain M, Schmidt TS, O'Donnell KP. Integrating and adopting AI in the radiology workflow: a primer for standards and Integrating the Healthcare Enterprise (IHE) profiles. *Radiology*. 2024;311(3):e232653. doi:10.1148/radiol.232653.
13. Ross J, et al. Beyond regulatory compliance: evaluating radiology artificial intelligence applications in deployment. *Clin Radiol*. 2024;79(5):338-345. doi:10.1016/j.crad.2024.01.026.
14. Revista Cubana de Informática Médica. Aplicaciones de la inteligencia artificial en radiología médica. 2023. Disponible en: <https://revinformatica.sld.cu/index.php/rcim/issue/view/31>.